



Sergio González Rodríguez indaga en el caso de los estudiantes mexicanos desaparecidos hace un año

# Los 43 de Iguala son todos



MIGUEL TOVAR/STF / GETTY

nadá, que generan 38.600 millones de dólares al año. Más personajes: en el estado operan 10 grupos narcotraficantes (Guerreros Unidos y Los Rojos, principalmente) y grupos (paramilitares) de autodefensa comunitaria que dicen combatir por su cuenta a los criminales. Y por si no hubiera bastantes actores, en Mixcoacán se descubrió un barco chino cargado de dólares. Guerrero encabeza los rankings de muertes violentas y de mujeres asesinadas y el 70% de la coca incautada en EE.UU. proviene de allí. ¿Qué pasó en Iguala? Están detenidos el alcalde, su esposa y 22 policías. González Ro-

**En Guerrero confluyen la pobreza, la insurgencia, el narco, policía corrupta y paramilitares**

dríguez cree que "se tendría que investigar la pista paramilitar, ya que la actuación sigue los protocolos recomendados por la CIA contra la insurgencia: provocar miedo para inhibirla". Héctor de Mauléon niega con la cabeza. El secreto está en los autobuses: ¿transportaban droga? "Es como si en la morgue se levanta la sábana y nos muestra un cadáver corrupto, el Estado en ruinas".

"Son los 43 de Iguala, pero también son todos los desaparecidos impunemente", dice Julián Herbert. Tan impunemente que muchas familias no pierden el tiempo en denunciarlo. Mientras escribía esta crónica, los noticieros mostraban las imágenes de una furgoneta calcinada en Sinaloa. Era de dos australianos que viajaban desde Canadá. Habían quedado con sus novias en Guadalajara. Sus cuerpos son ahora ceniza. En otra imagen se ve una fosa común con 101 cuerpos sin identificar. Los 43 son todos los desaparecidos.

**Masiva manifestación en México DF clamando porque el Gobierno aclare qué sucedió con los estudiantes asesinados en Iguala**

**JOSEP MASSOT**  
Guadalajara  
Enviado especial



Por la tarde estaba anunciada en la FIL la presentación de *Los 43 de Iguala* (Anagrama), de Sergio González Rodríguez, autor del escalofriante *Huesos en el desierto*, sobre los crímenes en Ciudad Juárez. Por la mañana, visito el puente, junto a la feria, en el que hace cuatro años aparecieron los cadáveres atados y amordazados de 26 personas, una advertencia del pujante Cartel Jalisco Nueva Generación, en pugna con Los Caballeros Templarios. El tiempo ha borrado el recuerdo de la macabra escena. Hace ocho meses el cartel, como venganza por la detención de su capo, hizo 39 narcobloques, incendió 36 vehículos, 11 bancos y 5 gasolineras y derribó un helicóptero federal. En México suceden cosas que al viajero despistado ni llega a intuir. Una amiga dice: "¿Has visto?". "¿Qué?". "¿No has notado nada?". Esas personas son migrantes que vienen del sur y se dirigen a Estados Unidos. Por aquí pasa la ruta del tren de carga que les lleva a la frontera. Le llaman La Bestia". Se agazapan junto a la vía y saltan a lomos de la Bestia. Muchos mueren o caen en manos de las bandas o la policía. Son víctimas invisibles, de las que no hay ni contabilidad. Al llegar a la feria, el padre Alejandro Solalinde habla en una mesa redonda sobre la desigualdad en México: es estructural y nada de lo que se hace indica que vaya a cambiar. Gerardo Esquivel le pone cifras: el 10% de la población concentra el 60% de los ingresos.

El 26 de septiembre de 2014

desaparecieron 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa de Iguala y un año después aún no se sabe qué pasó. Habían expropiado, enmascarados y armados con piedras, dos autobuses públicos, como habían hecho otras 68 veces, para ir a Ciudad de México a la manifestación que conmemora la matanza de estudiantes de 1968 en la plaza de Tlatelolco. El secuestro se les complicó. La versión oficial es que la policía municipal, tras un tiroteo, los detuvo y los entregó a los narcos Guerreros Unidos y éstos los asesinaron e incineraron en un basurero. Sergio

González Rodríguez aplica la lupa a la zona y aparecen más detalles. El estado de Guerrero tiene una tradición de violencia ininterrumpida desde los yopes que se resistieron al dominio azteca hasta que Lucio Cabañas se echó a la guerrilla, alumno de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, de severa educación marxista-leninista. Entre las acciones de los normalistas constan la expropiación de entre 2 y 5,3 millones de dólares provenientes de las casetas de cobro en las carreteras y la expropiación de 120 vehículos oficiales y privados. Eso no se dice,

según el autor, "porque hay una izquierda que rechaza cualquier crítica y acusa a quien la hace de actuar al servicio de la derecha".

La lupa de González Rodríguez sigue dibujando el mapa. Guerrero tiene el 60% del cultivo de adormidera y goma de opio, o sea que es un medio de vida para muchas familias. Las plantaciones fueron introducidas por un agente de la CIA en busca de debilitar los potentes carteles del norte. Hay ahí también rentables minas de oro y otros minerales en manos de multinacionales, encabezadas por Ca-

## Violencia narco, violencia yihadista

■ "La primera violencia en México es la propia ineficacia del Estado: existe un porcentaje de impunidad del 98 al 99 por ciento de todos y cada uno de los delitos que se cometen en el país", dice Sergio González Rodríguez. "Además, la ONU considera que en México tanto las fuerzas armadas como policías vulneran derechos humanos y practican la tortura en forma generalizada y cotidiana. La ineficacia y abusos del Estado son parte pues del problema de la violencia y la inseguridad, pues el crimen organizado y los delincuentes comunes actúan en cada momento, y hay localidades, territorios y trayectos donde los criminales, en connivencia contra los ciudadanos, imponen su dominio. Es evidente la falta de un Estado de derecho". A



JORDI ROVIRALTA

Sergio González, autor de *Los 43 de Iguala* y premio Anagrama

ello se suman la violencia contra las mujeres y la de tipo intrafamiliar, que a su vez se despliega hacia la violencia escolar entre niños y menores.

El autor dice que "en México persiste un Estado alegal, un

an-Estado, es decir, un Estado que está fuera y contra la propia legalidad y que funciona por sus disfuncionalidades al mismo tiempo que simula defender la ley y cumplir el derecho convencional internacional. El Gobierno admi-

nistra efectos, pero no combate causas, gasta mucho dinero en compra de armas y en propaganda para tratar de legitimarse dentro y fuera del país, y admite y prolonga demasiada corrupción y opacidad en sus acciones".

"Los traficantes de drogas mexicanos comenzaron a imitar el uso de las redes sociales de los fundamentalistas musulmanes hacia el 2005, y divulgaron su actos de barbarie y crueldad contra grupos rivales. La matriz comunicativa es la misma: crear un ambiente de miedo entre los competidores y la gente en general. A la vez, la exposición de imágenes violentas puede producir indiferencia por saturación de ellas pero, en un sentido contrario, dichas imágenes pueden ayudar a la reflexión crítica".